



Conversando con Subercaseaux

A un lado está la biblioteca, al otro lado se ve una larga mesa-escritorio. Al centro, sentado en una silla movable, está Benjamín Subercaseaux. Me presenta y me hace sentarme en la silla que está frente a él. El lugar parece un estudio.

Miro la biblioteca. Varios libros son de Subercaseaux. 'Para los letrados los chilenos después de mi muerte' me dice y sonríe.

Recuerdo que Benjamín Subercaseaux se ha preocupado del problema, de que los niños de un barrio sobre el hippismo y que las constantes conversaciones con los drogadictos que pululan en el Parque Vicuña Mackenna. Sobre eso, sobre el hippismo, le interrogo: ¿qué piensa de esos jóvenes? Don Benjamín se arregla los anteojos y me dice: 'A esos yo les dije que se estaban matando, que consumían una droga que los estaba destruyendo la salud'. Don Benjamín habla luego de otras cosas. Luego se toca el pecho, a la altura del corazón, y dice: 'me queda poco, estoy desahuciado. Qué sé el fin, no sé hoy, mañana, pero después. Es inevitable. La cultura de Subercaseaux, que le permite comprender muchas cosas, no le da importancia a la muerte, a su deceso.

Luego de casi una hora de conversación me despidió de él. Subercaseaux me acompaña. A continuación de la biblioteca veo una continuación de estantes humanos y en medio de ellos un estorón. Don Benjamín me lo señala y dice: 'pensar que así sumo a los tres muros'. Seguimos a la

primera pieza, al living. En la pared hay un gran retrato con su figura. 'Fue hecho hace diez años' dice y me da el nombre del autor. Me habla de que en Chile hay una masacra que representa su rostro, me dice que se la hizo María Colón.

Al despedirme le digo que si desea que transmita algún mensaje a los amigos. 'Mi querido -me dice- dídeles que voy a morir luego'. Acepto. Salgo. En la puerta hay una placa. Leo lo que dice: Benjamín Subercaseaux, Conde Vitalicio de Chile en Tacna.

Son las trece horas en Tacna. El sol está con fuerza sobre las calles adoquinadas y, entonces, me parece lejano allí la presencia de Benjamín Subercaseaux, Premio Nacional de Literatura y uno de los intelectuales más fuertes de América Latina. Y me parece también lejano la idea de haber conversado con él por primera y tal vez última vez.

Son las trece horas. El sol está sobre las calles de Tacna. Es el día viernes 16 de febrero de 1973.

José Martínez Hernández.

La Defensa. Quera. 26-11-1973. P. 2.

Conversando con Subercaseaux [artículo] José Martínez Fernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez Fernández, José G., 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Conversando con Subercaseaux [artículo] José Martínez Fernández.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile